

LA DEFENSA

Impresor: GUILLERMO ANDREVE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redactor: FEDERIGO GALVO

PANAMA, 18 DE JUNIO DE 1921

NUMERO 68

LA DEFENSA

Se publica en la Tipografía Moderna, Avenida A No. 16 y allí por ahora la Dirección, Redacción y Administración. Por correo: Apartado No. 54.

Su programa es de defensa del país y del gobierno, en lenguaje culto y comedido.

Precios módicos para los anunciadores.

Valor del ejemplar, Diez centavos plata.

LAS OREJAS DEL LOBO

Todo acto humano tiende a un fin, manifiesto unas veces, oculto otras. Asi, pues, para medir su alcance es necesario que sepamos o tratemos de saber qué se persigue al ejecutarlo.

Pero esta es tarea de cuidado para no caer en engaño o en error. Muchas veces se simula un fin, para extraviar el criterio y desviar la opinión acerca de lo que verdaderamente se persigue. Los simuladores son infinitos desde luego.

Si quisiéramos averiguar, por ejemplo, el verdadero propósito de los hombres que se refugian a la sombra del *Diario Nacional*, debíamos ante todo prescindir de sus declaraciones poco verídicas y de sus declamaciones pomposas y vanas como un globo de espuma de jabón.

Porque eso de que su labor es inspirada en el más acendrado patriotismo, de que persiguen el implantamiento de las más puras ideas liberales y de que quieren una honradez administrativa diáfana en grado superlativo son puros embelecos y tramoyas. Que tuvieran el poder siquiera veinticuatro horas y vería usted caer en el tinoco de la basura las pieles de cordero de que están revestidos y surgir en toda su ferocidad el lobo que más o menos salvaje llevamos todos en nosotros mismos. Y qué lobos serían esos! Qué ideas más pristinas, qué honradez administrativa más admirable, qué hermosas prácticas liberales las que nos ofrecerían esos hombres! Cerremos por un instante los ojos, hagámonos el cargo de que ya son Gobierno e imaginémonos los frutos que nos ofrecerían. Deliciosos, verdad?

Conocido el móvil de una acción es fácil aquilatarla. Y esto ocurre al leer con cuidado el artículo editorial del *Diario Nacional* de antier, en que alguien cándidamente propone dos medios de solucionar la cuestión, de los cuales el primero es un sofisma de distracción y el otro el cesto de higos, con el áspid en el fondo, que ofrece el odio africano con la sonrisa en los labios y el veneno en el corazón.

En efecto, la serie calculada de renunciaciones que propone el ingenuo periodista no tendrían la virtud de hacer cambiar de opinión a esos grandes directores del partido republicano que se llaman Harding, Hughes y Taft; el convencimiento de su error debe ir por otros caminos, por el de la persuasión y el de la equidad. Si por estos no se alcanza nada, esas renunciaciones patrióticas, viriles, heroicas y tal, no ganarían una línea para nuestra causa. Se irían unos hombres, pero vendrían otros, y lo que es peor que un cambio de hombres, se efectuaría un cambio de doctrina y un cambio de política; vendría lo que ha dado en llamarse EL REAJUSTE, y, con perdón de los señores que asan sus castañas en el *Diario Nacional*, el país teme más a ese REAJUSTE que a la pérdida de Coto.

Por otro lado, se nos hace difícil creer que puedan tomarse medidas de más alcance que las que ha puesto en juego el actual jefe del Ejecutivo. Los que no ven las cosas tras los lentes ahumados del apasionamiento o del egoísmo tienen que reconocerlo así, y convenir en que su separación del poder no nos traería ventajas en nuestro pleito fronterizo, pues en este no juegan parte los hombres sino intereses poderosísimos mezclados en el cubilete de la diplomacia; y apartarse uno de estos hombres, el doctor Belisario Porras digamos, no produciría ningún efecto apreciable a ese respecto. Los que ganarían con tal cosa serían los del *Diario Nacional* y sus connitores, que suspiran por los valles de Jericó y que por eso insisten tanto en esa renuncia, dejando afuera en su impaciencia, las orejas, unas orejeras mayores que las del lobo que vistió con piel de oveja.

Política Entreguista

Esta es otra de las ocurrencias del *Diario Nacional* y que quiere achacarle al doctor Porras de la manera más irracional. El está resuelto a permanecer en su puesto y a cumplir al pie de la letra con el querer popular, es decir, a no hacer sino aquello que se ha convenido en hacer con respecto a lo de Coto: no entregarlo sino esperar a que nos lo quiten.

Si esta es política entreguista, qué calificativo le corresponde a la que viene desarrollando el *Diario Nacional*, al sostener que el fallo White es bueno y que los Estados Unidos están procediendo dentro de la más escrupulosa justicia?

Nos gustaría oír discurrir al colega sobre este tema, haciéndole honor a sus afirmaciones sobre la bondad del fallo White y descartando la tendencia entreguista que de tales conceptos se deriva necesariamente.

En el sentir de cualquiera si el fallo White es bueno, la entrega de Coto debe ser la consecuencia natural; si es malo, la entrega voluntaria no resulta airosa ni patriótica. Esto es lo natural; veamos ahora cuál es la opinión del colega en la solución de este dilema.

El tema propuesto es muy interesante y con su solución puede quedar claramente perfilada la tendencia política del *Diario Nacional*.

El castellano, idioma nacional y oficial

Hemos visto más de una vez comunicaciones oficiales emanadas de empleados públicos no panameños escritas en idioma distinto del castellano, y nos ha sorprendido tal cosa. Si el idioma nacional y oficial es el castellano, los servidores públicos deben usar éste y no otro en sus escritos. Si no lo conocen que lo aprendan, o, en último caso, que comisionen a un empleado subalterno de su confianza que lo conozca para que les redacte sus comunicaciones. No lo creen así los señores Secretarios de Estado?

A propósito de esto agregamos que hay una ley que dispone que todos los rótulos de anuncios deben ser escritos en castellano, aunque usando este idioma pueden usarse luego otros. Pero los anunciadores creen cumplir poniendo el anuncio en castellano en letras diminutas y lo más corto posible y en el otro idioma en grandes caracteres. La Asamblea al reunirse debe prever a la corrección de esto.

Segunda salida?

Corren rumores de que los dos grupos políticos unidos transitoriamente al rededor de la mesa de redacción del *Diario Nacional* han quebrado pajitas. Hubo acaloramiento y disgusto y uno de los grupos se quedó dueño del campo en tanto que el otro salió

por la ventana. Según se dice la pelea ha sido porque los papás discutieron acaloradamente sobre el nombre que ha de llevar la criatura, que esperan ver nacer sin estar todavía concebida. Sea de ello lo que fuere, el grupo derrotado piensa fundar otro periódico y se prepara a traer linotipos, rotativas y talleres de grabado para hacer algo muy bueno, excelente; un periódico ariete que tumba gobiernos y tenga la virtud de hacer presidentes y sobre todo de desmoronar fortunas.

Así, divididos, el éxito es más seguro, no hay que dudarlo.

Correspondencia privada

Entendemos que correspondencia privada es la que se refiere a asuntos personales y de carácter reservado; esta correspondencia no debe publicarse en ningún caso ni darse a conocer sino por exigencias de la ley, cuando se ventila algún asunto delictuoso que debe esclarecerse por los tribunales justicieros.

Pero la correspondencia sobre asuntos públicos y que dirige un hombre público a otro funcionario público y con la cual puede formarse opinión, no es correspondencia privada, ni mucho menos cuando el remitente no hace exigencia especial sobre la reserva de sus epístolas, ni su contenido, al publicarse, va a traer

TEATRO CECILIA

El mejor de la ciudad por su comodidad y la excelencia de las películas que exhibe.

Para hoy

“UNA AVENTURA VELADA”

por CONSTANCE TALMADGE

Cuatro funciones diarias

2 y 2.30 en la tarde
7 y 8.45 en la noche

consigo perjuicios personales de ninguna clase.

La carta que envió el doctor Méndez Pereira al doctor Belisario Porras no era un documento privado, como lo han dado a entender aquellos que no sueñan sino en el perjuicio del gobernante panameño, y tan cierto es esto que esta publicación jamás habrá de ser motivo de contrariedad para el distinguido pedagogo, sino por el contrario, de agradecimiento desde luego que el Jefe del Estado, ha considerado tal epístola como muy digna de la publicación, por las expresiones allí emitidas y por la seriedad de quien las expresa.

Si esta no es una razón sensata y atendible, quiere decir que los sordos no quieren oír ni los ciegos mirar.

Detenidos y reos rematados

Indudablemente hay algo malo en la organización del servicio de custodia de los detenidos y de los reos rematados. De otro modo no se explican las frecuentes fugas y tentativas de fuga de unos y otros. Ya sea que los edificios no presen toda seguridad, o que los carceleros resulten indolentes o ingenuos y los policiales bobos o despreocupados, lo que no es nuestro objeto analizar ahora, lo cierto es que algo está pidiendo reforma y debe acudirse a ella con presteza.

Esto lo requieren los intereses de la sociedad y el buen nombre del Gobierno, pues no están seguros los primeros cuando los individuos que los ponen en peligro pueden burlar fácilmente el castigo, y no solo airoso el segundo cuando la fuga no es difícil y se lleva a cabo o se intenta con frecuencia y muchas veces, como con los casos de Martiz y Dittmar, por un mismo individuo en varias ocasiones cercanas.

Entendemos que con la traslación a Coiba de los reos rematados y de parte de los enjuiciados se corregirá grandemente el mal, y de seguro la Secretaría de Gobierno y Justicia tomará cualquier otra medida conveniente para que cese por completo.

A este propósito recordamos que el artículo 4° de la Ley 15 de 1919 ordena que no haya distinciones ni preferencias entre los reos y que el vestido que usen sea uniforme. Si esto se cumpliera las fugas serían más difíciles, pues no es tan fácil escapar a un hombre que lleva la cabeza rapada cubierta con un gorro azul o de rayas y su cuerpo vestido con telas de corte especial de color azul o blanco con rayas y con un número distintivo bien visible sobre el pecho y en el gorro como a otro cuyo porte y vestido no se diferencia del que usa el común de las gentes.

El artículo en cuestión reza así: "En las cárceles los reos estarán sujetos a un reglamento estricto y severo sin ser cruel, y no habrá entre ellos distinciones ni preferencias en lo absoluto, salvo para los oficios que ejerzan o las labores que desempeñen. El trato que reciban será igual para todos con las excepciones que sean necesarias en casos de enfermedad comprobada. El vestido de los reos será uniforme en lo absoluto".

No creemos difícil cumplir esto.

Muerte del General Gómez

Murió en Nueva York el General José Miguel Gómez, el caudillo más popular de Cuba en los últimos años, a quien, con gran

sorpresa (o con ninguna) de cubanos y no cubanos derrotó en las últimas elecciones el doctor Alfredo Zayas Henríquez.

Gómez, hijo de las Villas, fue un guerrero de la independencia y un leader político a quien el Partido Liberal llevó al poder hace pocos años y hubiera llevado ahora si las elecciones no resultaran maculadas.

Conocedor de la idiosincrasia del pueblo de Cuba sabía, con sobra de campechanismo conquistarse voluntades. Era hombre de un gran talento natural, y de una malicia campesina notable, y sabía salir siempre airoso de las situaciones más difíciles.

También era un hombre leal a sus compañeros siendo notorio en Cuba que de su buena fortuna sacaran provecho sus buenos amigos.

Cuba pierde uno de sus más distinguidos hombres públicos y está de duelo por ella con justa causa. El Partido Liberal cubano también lo está.

Gaileño restablecido

El hábil cirujano doctor Augusto S. Boyd está ya bien del ataque de gripe que lo postró en el lecho en días atrás. Nos complace.

Banquete al Almirante

Los miembros del Panamá Golf Club ofrecen esta noche a las siete y media, en el Club Unión un rico banquete al Almirante Johnson, fundador y Presidente del Club, quien en breve se ausentará de este país. Preparado con cariño y buen gusto será un verdadero éxito. Probablemente asistirá el señor Presidente de la República.

Enfermos

El trancazo tiene bien sentados sus reales entre nosotros. Por todas partes hace víctimas. Anotamos algunas: la señorita Josefina Morales, don Teodoro McGinnis y su señora, doña Isabel de Mena, doña Teresita de Brin, doña Lola Abadía de Guardia.

Que pronto restablezcan son nuestros deseos.

Domingo y lunes

El domingo cumplen años doña Rebeca Maduro de Castro, las señoritas Agripina de la Guardia, Julia Quelquejeu, Josefina Alderete, Lastenia Campos y Graciela Raquel Casanova, y don Gervasio García.

El lunes son los días de doña Enriqueta B. de Morales y doña Evelina Alfaro de Orillac, la señorita Anais María Cervera, el niño Eloy Benedetti y el caballero don Samuel Lewis Jr.

Nuestras felicitaciones a todos.

Contribuciones Municipales

Los Catastros respectivos han sido fijados en la Alcaldía Municipal, en donde pueden consultarlos los interesados.

Panamá, junio 9 de 1921.

Cristóbal Rodríguez,
Secretario de la Junta Calificadora.

[De 10 a 24 de Junio]

Algunas opiniones sobre la instintividad considerada como elemento de la creación genial

II

¿Qué necesita pues, para presentar en su origen los caracteres del instinto? En la creación fisiológica el óvulo fecundado se asimila según su naturaleza a los materiales de su medio, y según un determinismo inexorable se convierte en un individuo sano o en uno monstruoso. En el instinto una excitación interna o externa pone en juego un mecanismo preestablecido y el acto va directamente a su fin o se convierte en un error grosero. En la creación el proceso es idéntico.

"Tal vez por lo que se refiere a la invención —hace presente De Sarlo— no es inoportuno agregar todavía otra consideración, aquella, es decir, que a menudo más que el razonamiento, es una ESPECIE DE INSTINTO aquello que guía a la mente a buscar nuevas combinaciones o formular nuevas hipótesis: instinto que en fondo, guiado, como notaba Poincaré, por la afinidad o conformidad de ciertas ideas con nuestros gustos, con las tendencias, con las disposiciones que mediante el ejercicio de ciertas funciones psíquicas se han establecido en nuestra mente, ve las relaciones con prontitud y justeza. De la misma manera que por hábito, por la repetición de ciertas asociaciones y también por efecto de la natural constitución anatomo-fisiológica nosotros elegimos entre las diferentes sustancias o alimentos y a menudo con fin previsor, sin estar guiado para nada por conocimientos teóricos sobre el valor nutritivo de las sustancias mismas; de la misma manera que nosotros juzgamos el valor de una infinidad de cosas dejándonos guiar por aquello que comúnmente se dice FINO TACTO, GUSTO y no por razonamientos y deducciones, así nosotros podemos en dadas condiciones, tener como una especie de indicios del valor de ciertas combinaciones, de ideas con respecto de otras. Parece luego a la selección, a los ojos de quien contempla desde afuera o posteriormente reflexiona sobre el hecho cumplido, se presenta como fruto de muchas y complicadas inferencias, depende de la especial atracción ejercitada por ciertas ideas o imágenes sobre nuestro temperamento intelectual.

Poincaré en su conferencia sobre la "invención matemática", hace ver que no es un trabajo de razonamiento dirigido a excluir las combinaciones menos racionales, ni un trabajo de cálculo que resuelva el problema en todas sus particularidades, la causa de una invención, sino que es la inspiración.

Poincaré trata de explicar esta inspiración no por medio de la razón, sino por la sensibilidad. Es una sensibilidad estética especial, que no todo matemático conoce, ignorándolo del todo los profanos, que desempeña un papel muy importante en la invención, y quien está desprovisto de ella no será nunca un verdadero inventor.

Hablando de la técnica de la invención André dice entre otras cosas: "Pero no basta el conocimiento de la técnica de la investigación. Se precisa, además, un determinado INSTINTO CIENTIFICO, es decir, un discurrir inconsciente del pensamiento que, partiendo de muchas posibilidades es susceptible de elegir la mejor, la única adecuada. Pero este instinto científico solo se desarrolla merced a la larga experiencia adquirida en el curso de la vida del investigador. En este caso el procedimiento puede simplificarse y abreviarse, pero no sin peligro de parcialidad para la investigación misma. Este instinto científico debe estar completado por la fantasía o imaginación científica y por un caudal positivo de conocimientos. La inspiración sirve para plantear el plan de caza, el saber positivo, y en el que se desarrolla la actividad precisa para conseguir el fin deseado".

TEATRO NACIONAL

POR FIN!... POR FIN!... POR FIN!...
ESTRENO DE LA COMPAÑIA BRACALE,
EL LUNES 20

RIGOLETTO

con el siguiente reparto:

Tenor, SCHIPA; Barítono, FATICANTTI; Bajó, BETTONI;
Soprano, PAGGI; Medio-Soprano, TONIOLO.

INCLUIDA EN ABONO.....OTELLO!...

Para abonos e informes, ocurrase al Hotel Central y al señor M. de J. Quijano.



¿Cuál de las tres...?

I

Un salón cualquiera, a la hora del baile.

Juan.—Fíjate; yo no digo que todas hayan de quererte. Pero cuantas más veces digas querer, más probabilidades tendrás de encontrar una que te quiera. Es una simple regla de tanto por ciento.

Pedro.—Tienes razón. Probaré, aunque soy bastante tímido. [Se separan].

Clara.—[mientras baila con Pedro].—El vals es la poesía del baile. ¿No le gusta a usted el vals?

Pedro [con verdadera emoción].—Me gusta usted. Mejor dicho: la adoro a usted.

Clara.—¿De veras? ¿Desde cuándo...?

Pedro.—No lo sé. Desde ahora mismo... acaso desde siempre [siguen bailando hasta que acaba el vals].

Lola [mientras baila con Pedro].—Baila usted muy bien; parece que baila una con su imaginación; más que con un hombre... Yo me perezco por el fox... Pero ¿por qué enmudece usted? ¿Es que le ocurre algo?

Pedro.—Lo que le ocurre a todo el que tiene que decir alguna cosa y no sabe cómo empezar... Porque yo, Lola, la quiero a usted... ¡qué sé yo cómo y hasta dónde!

Lola.—¿Será posible? Pero esto no es ya una flecha del amor; es todo un escopetazo. [Siguen bailando, hasta que acaba el fox].

Luisa [mientras baila con Pedro].—El *schotis* es el baile reposado por excelencia; el único baile en que es posible sostener una conversación.

Pedro.—Muy cierto. El único baile para poder decir en su oído todo lo que sufro por usted. ¡Ay, Luisa, Luisa! ¿Por qué tiene usted los ojos tan limpios...? Para decirme una gran mentira, no tendría usted más que mirarme de frente.

II

Un Gabinete cualquiera.

Clara.—De modo, amigas mías, que el hombre tímido, el hombre que todas pensábamos una "mosquita muerta", nos ha tomado el pelo. "Don Juan," Jacobo Casanova y "el marqués de Brado-mín" han encarnado en una misma persona. Venguémonos.

Lola.—Eso es: venguémonos.

Luisa.—Muy bien; venguémonos. Pero ¿cómo?

Clara.—Sencillamente. Tendamos a nuestro burlador una celada, hagámosle caer en ella, y después... que elija entre casarse con una de nosotros o permanecer encerrado por vida, a pan y agua. ¿Aprobado?

Lola.—Aprobado.

Luisa.—No es que yo trate de oponerme... Sin embargo, he oído decir que, ante la posibilidad del matrimonio, algunos hombres encuentran una resistencia que llega hasta el heroísmo.

Clara.—Venceremos. [Se sienta ante un *secrétaire* y va leyendo alto, mientras escribe]. "¿Quiere usted venir esta tarde a casa? Puedo ofrecerle, con una taza de té, una sorpresa muy agradable."

III

El mismo gabinete.

Pedro. (solo).—Será posible que me quiera Clara...? [Leyendo en un papel que saca de su bolsillo]. "Puedo ofrecerle, con una taza de té, una sorpresa muy agradable..." [Se levanta todo, extrañado al ver aparecer a las tres muchachas]. ¡Ah! ¿Ustedes...?

Clara.—¿Le sorprende a usted encontrarnos reunidas? Pues es bien sencillo, y la consecuencia de querer jugar con tres mujeres a un tiempo. Esta tarde tendrá usted que elegir esposa o no saldrá usted vivo. Pero vamos por partes: ¿por qué hizo usted tres declaraciones de amor en la misma noche...?

Pedro [sinceramente].—Porque estaba cansado de que no me quisiese ninguna, y me aconsejaron que cuantas más veces dijera querer, más fácilmente encontraría una que me quisiera.

Lola.—Pero, según eso, ¿usted no pretende querer, sino que le quieran...?

Pedro.—Es igual. Los hombres, cuando nos sabemos queridos, acabamos siempre por querer.

Clara.—Perfectamente. Pues usted elegirá.

Pedro.—Complicado problema, porque es el caso que me gustan ustedes las tres. La única solución que se me viene al pronto es la de que nos marchásemos los cuatro a Turquía.

Ellas.—¡Oh, oh, oh! La cosa es seria y no para tomarla a broma.

Pedro.—Hablaban en serio. Pero buscaré otra solución... Yo soy un hombre triste, esto es indudable; pues bien, elegiré a aquella que me cuente algo que me haga sonreír. Es todo lo que se me ocurre.

Clara.—Sea. Empezaré yo. Voy a recurrir a las palabras de una excelsa mujer. [Muy metafísica]. Va de máxima: "Después de haber amado a muchos hombres es cuando he llegado a comprender todo lo que quiero a mi perro..." ¿No se ríe usted?

Pedro.—No. La verdad, en clase de hombre, no me hace demasiada gracia que me pospongan a un perro.

Lola [muy frívola].—Es que usted, sin duda, prefiere los temas ligeros. Veamos. ¿Sabe usted en qué se parece...?

Pedro.—No siga usted; sería perfectamente inútil. Los colmos y los parecidos no me han hecho nunca sonreír... Y usted, Luisa, ¿no tiene nada que contarme?

Luisa.—Nada. Como no fuera decir que me parece usted un necio, un estúpido, un... mamarracho. Si me dejara llevar de mis sentimientos, creo que sería únicamente con las uñas con lo que tendría algo que contar.

Pedro [sonriendo al cabo].—Usted ha acertado sin proponérselo, porque está usted herida en su amor propio. Me casaré con Luisa. Y es que yo también entiendo mi poquitín de máximas, y sé que en casi todos los finales de una rabieta es cuando se encuentran las mujeres con un principio de amor.

GIL DE ESCALANTE.

Boletín Oficial Agrario

EDICTO

El suscrito, Administrador de Tierras de Aguadulce y Natá,

HACE SABER:

Que el señor Juan de la Guardia, vecino de Panamá, ha solicitado de este Despacho el título de plena propiedad por compra, de conformidad con el artículo 152 del Código Fiscal y el 38 de la ley 63 de 1917, del terreno ocupado por su predio denominado "RIO GRANDE", ubicado en el lugar de este nombre, comprensión del Distrito de Natá y alindado, por el Norte, con potreros de Nicanor Castillo y Basilio Simití, por el Sur, camino real de los "Callejones," por el Este, potrero de la familia Berrocal y por el Oeste, "Ciénega Larga".

Y para que todo el que crea perjudicados sus intereses con esta solicitud haga valer su derecho en tiempo oportuno, se fija el presente edicto en lugar público de este Despacho por el término de treinta días hábiles, otro ejemplar se envía, para el mismo fin a la Alcaldía de Natá y una copia se le entrega al interesado para su publicación en un Diario de la Capital.

Fijado hoy 16 de junio de 1921.

El Administrador de Tierras de Aguadulce y Natá,

[fdo.] JUAN B. SÁENZ.

El Secretario ad-hoc,

[fdo.] R. Vargas.

A quienes concierne

Suplicamos a aquellas personas que todavía no han pagado su suscripción a LA DEFENSA en mayo, que se sirvan enviarnos su importe, por correo al apartado 54, o por mensajero al número 16 de la Avenida "A".

El valor de la suscripción es de **Un peso plata.**

AVISO DE LICITACION

Hasta las tres de la tarde del día 12 de Julio próximo, se recibirán en la Secretaría de Fomento y Obras Públicas, propuestas para el suministro de materiales que por grupos se indican en seguida, para los edificios en construcción del Nuevo Hospital Santo Tomás.

Grupo N° 1.—Artículos de Ferrería.

Grupo N° 2.—Maderas.

Grupo N° 3.—Divisiones de mármol para los excusados.

Grupo N° 4.—Varillas de acero.

Las propuestas serán abiertas y leídas en presencia de una Comisión de la Junta de Construcción del Nuevo Hospital y de los proponentes o de sus representantes autorizados.

Es entendido que cada proponente podrá hacer oferta por uno o más grupos, pero las propuestas deben hacerse por separado por cada grupo a que se refieran y por la cantidad total de los efectos comprendidos en el grupo respectivo.

Las propuestas deberán presentarse en el papel sellado correspondiente y estar acompañadas de una fianza de quiebra en la forma de un cheque certificado o garantía ban-

caria por un diez por ciento del valor de la propuesta, a favor del Secretario de Fomento.

Los cheques o garantías serán devueltos a los proponentes no agraciados al rechazarse sus propuestas y al proponente agraciado una vez formalizado el contrato respectivo con las formalidades legales.

Los proponentes deben manifestar en sus escritos de propuestas que aceptan el pliego de cargos sin restricciones, y el Gobierno se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

Los pliegos de cargos, especificaciones, proyectos de contratos y planos correspondientes podrán consultarse en la Oficina del Arquitecto del Nuevo Hospital y en la Secretaría de Fomento, todos los días hábiles durante las horas de despacho. Las copias de dichos documentos que se expidan a los interesados para su información, serán por su cuenta.

Panamá, Junio 2 de 1921.

El Subsecretario de Fomento,

J. M. FERNÁNDEZ.

3 junio.—12 julio.

República de Panamá.—Junta Central de Caminos.—Palacio de Gobierno.—Panamá.

AVISO OFICIAL DE LICITACION

El Secretario de la Junta Central de Caminos recibirá en la oficina de la Junta, Palacio de Gobierno, Panamá, hasta las tres en punto de la tarde del día 30 de Junio de 1921, propuestas en pliego cerrado y sellado para el suministro y entrega de veinte mil (20.000) durmientes de ferrocarril, de madera del país de primera clase, en dos partidas de diez mil (10.000) durmientes cada una. Estos deberán ser entregados en el puerto de Pedregal, Chiriquí (o en los lugares designados al efecto por el Superintendente a lo largo de la línea del Ferrocarril de Chiriquí, a opción del proponente)

Las propuestas recibidas hasta la hora anteriormente indicada, serán abiertas inmediatamente después por el Secretario de la Junta y leídas en público ante la misma corporación.

El Secretario de la Junta suministrará a los interesados todos los informes y pormenores que se les soliciten relativos a esta licitación y facilitará los pliegos de cargos y especificaciones respectivas.

Las propuestas deberán hacerse en los modelos impresos que podrán obtenerse en la oficina de la Junta y enviarse en pliego cerrado y sellado y podrán venir pormenorizadas y suscritas por el proponente con la declaración de que acepta en todas y cada una de sus partes, el pliego de cargos y especificaciones sin modificación ni restricción alguna.

Todas las propuestas deberán venir acompañadas de una garantía igual al 10% de la suma propuesta. La garantía podrá presentarse en efectivo o en la forma de un cheque certificado, contra un Banco local a opción del proponente.

La Junta Central de Caminos se reserva el derecho de rechazar cualquiera o todas las propuestas.

ALFREDO O. BOYD,
Secretario de la Junta Central de Caminos.

LA FISIOLÓGIA FUNDAMENTAL

La fisiología del siglo XIX hizo el análisis de las funciones con una sagacidad prodigiosa. Busca la ciencia de nuestros días, integrar los hechos conquistados, en una síntesis armoniosa.

El criterio anatómico, con sus arqueos locales, debía traer lógicamente una reacción unicista. Nadie duda hoy sobre la solidaridad entre las partes más lejanas de un organismo. Los progresos de la endocrinología destacaron en la sinergia del funcionamiento, la acción predominante de las hormonas. Con ser verdadero, el sector elegido no era por eso menos limitado. Las correlaciones por los "mensajeros" de Starling, no son las únicas. Poco a poco empezó a tenerse en cuenta la mutua influencia de los plasmas, la totalidad del proceso nutritivo, y la intervención reguladora del sistema nervioso.

Pero la cuestión no se satisface con afirmaciones generales y resultados de aproximación. Es menester llevar el problema al terreno experimental y determinar mediante cuáles mecanismos de correlación se consigue la unidad funcional. Esa fué la noción directriz del inolvidable curso de conferencias que, bajo los auspicios de la benemérita Institución Cultural Española, pronunció en nuestra Escuela de Medicina, el ilustre profesor de fisiología de Barcelona, don Augusto P. Suñor.

El sumario de dichas lecciones constituye el libro que hoy nos llega y del cual trataremos de dar un rápido resumen.

La localización celular, que arranca desde Virchow, ya no nos satisface. Sin referirnos a los hipotéticos bioblastos o a los más modernos simbiosis, fuerza es admitir como una demostración de la físicoquímica, la estructura micelar de los plasmas vivientes. Es por lo tanto en las propiedades de las micelas, subordinadas a su composición química, donde debe buscarse la explicación de las manifestaciones vitales. Conocida la sensibilidad de las micelas —aun las inorgánicas— a las más ligeras variaciones del medio, y considerada la célula como un agregado micelar, es natural que toda micela influya y sea influida por la cercana y que esa influencia pueda, por difusión, llegar a extenderse hasta más largas distancias.

Mientras la célula vive se produce un perfecto equilibrio en el cual intervienen las influencias internas (de las micelas entre sí) y las influencias del medio [de los coloides ajenos y de los electrolitos que se encuentran o bien en el vehículo o bien en otras micelas] —y es de esas complejas relaciones entre micelas, moléculas y iones de donde derivan todas las propiedades inherentes a la materia viva.

A la influencia coordinadora por simple difusión de flúidos y directa excitación de vecindad, se agrega muy pronto un perfeccionamiento: el medio interno circulante, producto del metabolismo celular. Y así insensiblemente se pasa de las interrelaciones micelares y celulares hasta la más complicada correlación humoral.

En el curso de la evolución, la célula diferenciada al constituir los tejidos, se especializa unas veces en la transformación de energía, y otras en los recambios materiales. De este último tipo son las células secretoras que constituirán más tarde las glándulas internas y externas. No hay nada característico que distinga con precisión los productos de unas y de otras: se va por grados sucesivos desde los productos nutritivos no definidos [metabolitos vulgares] hasta la elaboración de sustancias perfectamente específicas [secreciones internas]. Establecen ambas la solidaridad química, factor importantísimo de correlación.

A su vez el sistema nervioso, que en un principio no sirve sino para relacionar el animal con su medio, adquiere más tarde una influencia importantísima. De la primera excitabilidad química se diferenciarán los diversos receptores, como una adaptación funcional a los distintos estímulos, internos y externos. Esas formaciones que relacionan al ser vivo con el exterior y al mismo tiempo, sus diversas partes entre sí, se manifiestan sinérgicas en su actividad. Del mismo modo que los receptores se continúan con los efectores a lo largo de vías complicadas, así también merced a innúmeras conexiones en los distintos centros, todo en el organismo puede influir por vía nerviosa. Con toda razón Sherrington había llamado al sistema nervioso "el sistema integrador". De aparición retardada con respecto al mecanismo humoral, constituye después, el medio más perfecto de unificación constante.

A la primitiva concepción simplista del reflejo —respuesta exteriorizada a un estímulo exterior— se han ido agregando nuevas variedades, de las cuales sin duda las más importantes las constituyen los llamados internos, en los que el receptor y el efector son profundos. El más conocido de todos, es el reflejo provocado por la excitación del nervio de Cyon, que condujo a demostrar la autorregulación funcional cardíaca. Se infiltra así la noción de la especificidad del excitante y de la reacción en los reflejos viscerales, tesis bien desarrollada por Paulow en el Congreso de Groninga.

La manera de desarrollarse los reflejos viscerales y los de relación, es pues idéntica. Ejemplo típico de reflejo adaptado es el del gobierno respiratorio, en el cual intervienen mecanismos nerviosos humorales, admirablemente imbricados: sensibilidad química del neumogástrico, crisis sanguínea, coordinaciones centrales. Caso igualmente curioso es el de la adecuación secretora, que evidente en las funciones digestivas comienza a serlo en las urinarias: además de las influencias físicas bien conocidas; intervendrían las influencias humorales —específicamente, la sangre urémica— y una compleja y apenas estudiada intervención nerviosa, hacia la cual han abierto rumbo los estudios de Bellido y de la escuela de Barcelona, sobre los reflejos vésicorrenales.

Capítulo más interesante es, sin duda, el de los reflejos tróficos: corrientes de origen intersticial, en su mayoría, se cierran en los centros para volver de nuevo a lo interno, afectando la nutrición de los órganos y la movilización de reservas nutritivas, con lo que contribuye a mantener constante la composición del medio interno. Son bien conocidos los reflejos glucemiantes, en especial como medio defensivo contra el frío y los desgastes musculares.

En todos los casos relatados hemos visto actuar siempre lo nervioso al lado de lo humoral; casos hay en los cuales interfiere su acción en las llamadas correlaciones neuroquímicas, posiblemente más numerosas de lo que se cree; para no citar más que un ejemplo, recordamos la colaboración de la hipófisis y de los centros vegetativos del encéfalo en la secreción urinaria.

De esta manera, los más diversos mecanismos constituyen eficacísimos factores de regulación nutritiva y funcional: desde aquello que Noel Patón llamó inercia hereditaria hasta la más perfeccionada sistematización neuronal. Pero la adaptación nutritiva no es sólo interna. Desde el momento que el ser vivo para subsistir, necesita del medio externo, se hace indispensable la adaptación a un medio que puede variar de condiciones y de composición. Los fermentos defensivos de Abderhalden y la inmunidad no son más que un caso particular del proceso general de digestión intersticial y sanguínea, plegándose estrictamente a las variables circunstancias del ambiente alimenticio y por iguales mecanismos.

El tono no constituye, por cierto, una excepción y se explica desde que aquel sólo traduce la intensidad del metabolismo. La función que se hace aparente por la excitación es un simple incremento del tono. El primitivo dualismo entre una y otra desaparece, de la misma manera que no hay prelación cronológica ni de jerarquía entre la función y la forma. Ya Le Dantec lo había dicho con su habitual claridad: "El funcionamiento de un elemento histológico no es otra cosa que alguna de las manifestaciones exteriores, físicas o químicas, propias de este elemento, de las reacciones que determina precisamente la síntesis de su substancia, de su estructura, de su forma". Por eso los mismos procesos que intervienen conjuntamente en el tono de las distintas funciones son los mismos que presiden la producción de las formas.

El ajustamiento continuo de las relaciones internas a las relaciones externas, que constituían la vida en el concepto spenceriano, solo es posible moldeándose la materia viva en individuos, individualidad que culmina, en último término, en la inteligencia consciente. La vieja disputa en torno del concepto de individuo puede considerarse resuelta: individuo quiere decir unidad en las funciones, y esta unidad es la constante manifestación de lo que es fundamental en todo proceso biológico, la composición química de la materia viva.

Mas frente al criterio objetivo en la definición del individuo, importa no olvidar el punto de vista subjetivo. Junto a la personalidad fisiológica alienta una individualidad psíquica. Sabemos que no son independientes. Es la personalidad psíquica la última y más elevada manifestación del funcionalismo nervioso, y conocemos muy bien el papel del sistema nervioso como factor de integración.

La autoobservación nos muestra la conciencia como rectora suprema de la actividad, como medio el más eficaz de unificación y como resultado de la más amplia síntesis. El examen objetivo enseña igualmente que la perfección de las funciones nerviosas crece al hacerse más extensos los procesos de asociación, y en consecuencia, más complejamente condicionados. Tal como un individuo es diferente de otros por sus "innumerables" y sus "imponderables" celulares y humorales, así también cada individualidad psíquica en distinta de otra por diferir en ellas las innumerables conmemoraciones y asociaciones personales y las influencias humorales sobre los centros.

En cuanto a las características del acto psíquico, el fisiólogo puede atenerse al criterio objetivo de Bechterew: Deben considerarse como tal todas las relaciones que implican una modificación de algún reflejo por la experiencia anterior del individuo.

Pero como un término en el estudio seriado de los mecanismos de coordinación orgánica, aparece el problema tentador de los orígenes del conocimiento. Sólo es posible una explicación satisfactoria considerando la estrecha unidad de la vida, en la que se confunden por sus mecanismos comunes, la actividad somática y la actividad mental. Discípulo de Turró, el autor coloca el primer estímulo motor del animal, la causa profunda de todo acto, en la inquietud trófica y como consecuencia lógica es la captación alimenticia la primera modalidad de reacción frente al mundo exterior. De ahí que las cosas se diferencian antes por sus efectos tróficos que por las imágenes sensoriales. Sólo más tarde, por procesos de asociación cada vez más crecientes en número y amplitud, se establece la relación entre los sentimientos viscerales y los resultados inmediatos de la excitación sensorial.

Y así desde la micela hasta la idea hemos visto, cómo en el ser vivo, todo es uno y lo mismo. "Mas, como fisiólogos, hemos de concretarnos al estudio del hecho experimental: sabemos que en los organismos se da una perfecta coordinación: una adecuada función, y nos incumbe estudiar los mecanismos de una y de otra. ¡Nada más! Tal hemos procurado en las presentes lecciones. Pero siempre, tras el rígido estudio experimental sube, incoercible, el pensamiento, más allá, mucho más allá....." Es precisamente esa riqueza en ideas generales, tan poco común en la obra de los investigadores, lo que agrega un mérito más al valiosísimo aporte del talentoso joven maestro.

ANÍBAL NOMBERTO PONCE.

PARA ALQUILAR

Se necesita un piso o departamento bien situado, cómodo y fresco, con cuatro o cinco piezas y servicios higiénicos modernos.

Propuestas por correo al apartado 54, por teléfono a los números 165 y 1039 o a la Avenida A. Número 16.

AVISOS OCASIONALES

Buenos cajistas y remendistas hallarán empleo bien remunerado en la Tipografía Moderna, 16 Avenida A.

Necesitamos

Dos ejemplares del Nº 15 de este periódico.

AVENIDA A, Nº 16.

A los anunciantes

LA DEFENSA tiene mayor circulación en provincias que cualquier otro periódico de la capital. Es pues un buen órgano de anuncios para quienes quieran colocar sus productos en el interior del país. Tiene también la tarifa de anuncios más reducida. Consúltase con la dirección y podrán obtenerse datos interesantes.